

EL ANÁLISIS DE LA RED LÉXICA

THE ANALYSIS OF LEXICAL NETS

MARCO ANTONIO PÉREZ DURÁN

Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP)

Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades

Álvaro Obregón 64, Potosí, México

marco.duran@uaslp.com.mx

RESUMEN

El objeto de estas páginas es estudiar y definir el orden que el léxico tiene a través de su estructura cuando forma, en la mente del hablante, unidades mayores denominadas redes léxicas. Estas redes son las encargadas de ordenar, estructurar y engarzar las palabras en el léxico mental o lexicón. En una primera etapa, se presenta las diferencias existentes entre el término vocablo, como unidad mínima de sentido, y el término palabra, como unidad general de cita, a fin de dejar en claro la función que cada término posee en la constitución de la base de las redes léxicas. Posteriormente, se dará un ejemplo de este modelo estructural (V{P+P+P}), el cual se ha ideado para comprender la complejidad léxica que se da en función al grado de asociación existente entre vocablos y palabras en la lengua.

Palabras claves: red léxica, vocablo, palabra, competencia léxica, lexicón.

ABSTRACT

The aim of this article is to study and define the order that the lexicon has in its structure when it forms, within the mind of the user, bigger units called lexical nets. These nets are responsible for disposing and placing the words in a mental lexicon. First, we present the difference between word, as a general unit of meaning, and term, as a minimal unit, in order to explain the function each element has inside the constitution of the base of lexical nets. Finally, we present an example using the formula (V{P+P+P}) which has been created to understand and explain the complexity these nets have.

Key words: lexical net, term, word, lexical competition, lexicon.

Recibido: 17-05-2010

Aceptado: 07-09-2010

I. INTRODUCCIÓN

Una de las características del lenguaje es su capacidad creativa. En este sentido, su función consiste en hacer surgir representaciones mentales que se encuentran organizadas en el discurso a través de su estructura y su significado, lo cual puede proyectarse en el léxico. Existen dos teorías que se encargan del estudio y el orden del léxico en la mente. Por un lado, se encuentra la teoría conceptual, que proviene de la escuela pragmatista sobre el lenguaje. Ella establece que las palabras son de orientación deíctica, si el referente está en función del contexto, o antropocéntrica, si lo está en función de la conversación. Por otra parte, está la teoría psicolingüística cuyo referente es la palabra en relación con su estructura, su significado y con el

proceso de adquisición de la lengua. Esta última postura teórica es la que se tomará de base para el presente trabajo¹, pues a partir de ella se realizará el análisis estructural del corpus.

El propósito de este artículo es dar cuenta del orden estructural que el léxico tiene en la mente del hablante, es decir, de unidades mayores denominadas redes léxicas. Ellas son las encargadas de ordenar, estructurar y engarzar las palabras en la memoria del informante, no como simples categorías gramaticales, sino como elementos significativos entre sí. Para lograr este objetivo se analizará la estructura de la red léxica y su relación con las palabras del corpus² que se utilizan como ejemplo.

2. ¿QUÉ ES EL LÉXICO?

En los estudios sobre lexicología, el léxico se define como el conjunto de vocablos que un hablante posee de su lengua materna (López Chávez 123); como un apéndice de la gramática en la que cabe encontrar convenientemente ordenada toda la información necesaria sobre lexemas; como una estructura mental donde converge un sinfín de asociaciones de índole estructural y referencial; o bien como fuente inagotable de estudios sincrónicos y diacrónicos. Asimismo, el léxico implica categorizar, efectuar una síntesis y, a la vez, producir una abstracción sobre los elementos que integran una lengua, que se ve reflejada en la realidad lingüística (Boysson 84).

Las distintas formas en que el léxico se ordena establecen la noción de una totalidad compleja que se ubica como parte del repertorio lingüístico de cada hablante, razón por la cual Lara (143) lo define como un fenómeno

¹ Si bien es cierto que estas dos posturas o teorías se centran en la parte conceptual, también es obvio que cada una analiza la distribución del vocabulario desde distintos enfoques, que ayudan a explicar el orden y la distribución del léxico al interior de la mente. La vertiente pragmatista centra su atención en el uso de la palabra en el contexto y en los actos de enunciación y la vertiente psicolingüística se enfoca en el orden del léxico a partir de los componentes morfológico y semántico, unidos como ejes fundamentales para entender el proceso de adquisición del vocabulario que se da en la lengua.

² El corpus que se utiliza de base para los ejemplos se obtuvo del trabajo *Sobre disponibilidad léxica de profesores de español de secundaria del estado de Tlaxcala* que se realizó entre 2002 y 2008. En este corpus se observó la estructura que guarda el léxico en el sistema. Tal contenido propició el desarrollo de este trabajo.

de la memoria de cada individuo, que surge de la experiencia social y cultural, y se ve reflejado en el aspecto lingüístico. Su manifestación no solo se da a partir del lexicón, sino también a partir de un acervo patrimonial que se encuentra en la lengua. Este vocabulario está constituido por el léxico, entendido como una estructura representacional integrada por palabras y vocablos. En la figura 1, se ejemplifica la relación.

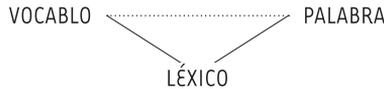


Figura 1: la relación triádica

La estructura formal del léxico es una compleja organización, cuestión que nunca se había hecho tan evidente como hasta ahora, gracias al apoyo de otras disciplinas de la lengua, como la psicolingüística. Tradicionalmente, el léxico ha sido entendido como una estructura caracterizada por sus dos unidades de análisis, a saber, el vocablo y la palabra. La primera no tan es tan evidente como la segunda porque al analizar un corpus se pensaba en ella como otra palabra que formaba parte del bagaje lingüístico del informante. Sin embargo, gracias a los estudios sobre disponibilidad léxica, se han comprendido las variaciones del léxico a partir de los vocablos y se han analizado diferentes corpus a partir de la relación vocablo-palabra. En este sentido, la figura 1 muestra cómo la relación entre la palabra y el vocablo es de sentido dual, en la medida que ambas unidades convergen al interior de la estructura del vocabulario.

Todo hablante percibe la relación entre la forma básica de un vocablo y sus derivados. Esto le permite configurar su competencia léxica³, que

³ En este sentido se define la competencia léxica como la cantidad de palabras que tiene el hablante de su lengua materna. Su dominio y su uso están relacionados con esta competencia que se encuentra adherida de manera intrínseca al léxico. Ésta tiene por base a la gramática y al referente. A través de la gramática se indican las condiciones y reglas para la formación de palabras y a través del referente se establecen todas las posibilidades de selección de unidades para formar, a partir de esa gramática de base, todas las combinaciones lógicas posibles que permita la lengua.

consiste en su capacidad de reconocer palabras posibles y no viables. A su vez, dicha capacidad facilita la emisión de juicios sistemáticos con respecto a la buena o mala formación de una palabra, o sobre la relación formal de determinadas palabras del léxico propio de un hablante (Varela 20).

En este sentido, se define la palabra como una unidad abstracta que se encuentra en la lengua y que es inherente a la realidad lingüística sobre la que cada teoría ha versado y ha propuesto una definición específica⁴. De esta manera, Kutschera (146) afirma que la palabra, dada la función que desempeña dentro del discurso lingüístico y en cuanto a imagen fonética o gráfica, se hace significativa por el hecho de que se le asigna una proposición, un objeto o un concepto como significado. Por su parte, Aronoff (25) describe la palabra en relación con la estructura. Su carácter elemental le permite servir de base y ser el modelo de nuevas formaciones de palabras posibles al interior de la lengua.

Por otro lado, el vocablo es considerado una palabra-base a partir de la cual se generan otros elementos y sirve para distinguirlo del concepto de palabra como unidad de corpus. También, es considerado una unidad específica de la lengua que sirve para generar entradas léxicas, en la medida que las derivaciones de este vocablo serán consideradas como palabras⁵. Tanto el vocablo como la palabra son formas simples y dotadas de una información contextual que ordena el léxico en la lengua. De acuerdo con Seco (32), la información sobre la palabra-entrada se divide en dos vertientes: una, que se refiere a esa unidad léxica en cuanto signo; y la otra, que se refiere al contenido de la misma. Vale decir, se trata de dos predicaciones de distinto carácter, no solo por su nivel, sino también por su forma.

⁴ En los estudios que he desarrollado sobre el léxico, una de las tantas complejidades que he encontrado es la definición de palabra en términos de la misma lingüística. Muchas de las definiciones que se han dado versan sobre la palabra fonológica, léxica, morfológica, sintáctica, pragmática; etcétera. Esto ha hecho, sin duda alguna, que sea complejo poder unificar un solo criterio de análisis.

⁵ Lara (146) define el vocablo como una forma abstracta, de naturaleza social y elaborado a lo largo de la historia de la comunidad lingüística. Su abstracción consiste en el hecho de que se ha construido como esquema o como representación de un conjunto de formas léxicas que ocurren en el habla como palabras. A través de los vocablos se ha llegado a conocer la base del sistema léxico, que comprende su orden en relación con el resto de los componentes lingüísticos y con la misma competencia léxica de los hablantes.

Desde la aparición de la gramática estructural, se ha considerado al léxico como un subcomponente muy importante de la lengua y de la misma gramática. Esto ha servido de base para llegar a conclusiones lexicológicas, en virtud de las cuales los hablantes se consideraban como dotados tanto de un conocimiento sintagmático como de una competencia léxica que les permitía aplicar intuitivamente las reglas léxico-morfológicas adquiridas para formar nuevo vocabulario sin incurrir en incongruencias, ni contravenir las características morfológicas, fonológicas o semánticas (Bickerton 56).

Así es como se explica que el léxico, en función de sus unidades de análisis (vocablos y palabras), esté en relación con los distintos patrones mentales básicos del sistema léxico que se adquieren de niño y perduran de manera consciente en todas las interacciones lingüísticas. Al oír una palabra, el hablante —como primera acción mental— recurre al lexicón de gran disponibilidad y, si no encuentra ahí el vocablo requerido, va entonces al almacén general (Aitchison 78).

2.1. La competencia léxica

El acceso al diccionario mental pasa por una activación automática y general de las palabras que pueden corresponder a los sonidos percibidos, lo cual implica toda una gama estructural, semántica y fonológicamente relacionada (Boysson 105). Esto se ve en la competencia léxica que permite al hablante reconocer todas las posibles relaciones cuando se emite un sonido. De esta forma, se activan varias secuencias estructurales que están compuestas por comienzos de palabras, estructuradas por unidades mínimas —fonemas— que se van activando hasta llegar a unidades con significado —semántica—. Para hacer más claro el desarrollo de la competencia léxica se presenta el siguiente cuadro⁶:

⁶ Esta representación de la competencia léxica es un modelo que se ha utilizado en la psicolingüística para comprender el orden de las palabras al interior del proceso mental, y su función en el presente trabajo ha sido enfatizar la importancia que tiene esta competencia y, principalmente, las unidades del léxico: vocablo y palabra (Jean Aitchinson 13-19).

COMPONENTES DE LA LENGUA	ORDEN MENTAL
Fonológico	/f/ /l/ /o/ /r/
Léxico	<flor>, <flot>, <floy>
Morfológico	<flor+a>/ <flot+a>/ <floy+o>/ Vocablo/ palabra/ palabra/
Semántico	-flor- objeto
Sintáctico	"La flor está en ese lugar"

Figura 2: la relación triádica

Técnicamente, al escuchar la palabra, el hablante tiene acceso al grupo de lexemas que comienzan con los fonemas /f/, /l/, /o/, /r/. Estos fonemas forman un segmento que está constituido por: <flor>, <flot>, <floy>, los cuales son constituyentes mínimos que el informante registra en la mente como una primera aproximación hacia la palabra. Conforme la selección se va haciendo más específica, se determina la clase de palabra y aparece la discriminación de segmentos que no contienen la información requerida por el hablante. Este procedimiento se hace más específico cuando pasa del segmento lexical al morfológico, pues este último contiene las especificaciones a través de la derivación o flexión⁷.

La competencia léxica del informante permite que en un primer momento se activen en su mente muchas más palabras de las que son necesarias en una conversación. A partir del contexto y las intenciones del momento, se llega después a la discriminación de segmentos que no son requeridos en dicha instancia. De esta forma, una palabra adquiere todas sus relaciones lingüísticas —fonológicas, morfológicas, semánticas y sintácticas—, porque el cerebro es un transmisor lingüístico⁸, en el que cabe encontrar todos los componentes ordenados de la lengua unidos para producir una conversación.

⁷ Pareciera que este proceso es sumamente lento, sin embargo sucede paralelamente a la recepción o emisión de mensajes que se da en milésimas de segundo.

⁸ Un transmisor lingüístico cumple la función de transmitir la información que se realiza a partir de la competencia léxica, y para la psicolingüística este constituye la base del proceso comunicativo.

La distribución de las palabras en el componente morfológico configura una unidad estructural, que es la base de ellas y que constituye la red léxica a partir de la cual se inicia la competencia léxica, y que a su vez permite la relación con otras redes léxicas. De esta manera, los hablantes comienzan a activar los candidatos posibles de palabras tan pronto como escuchan los primeros segmentos de la parte fonológica a la morfológica. Así pues, en el componente morfológico, la red léxica es la unidad compleja que permite mantener al sistema léxico en una estabilidad. La distribución de dicha red consta de un vocablo como núcleo y una palabra como parte de una unidad de cita. El siguiente corpus puede ejemplificar esta constitución de las redes léxicas:

'campesino', 'auto', 'campo', 'biblioteca', 'planta', 'sala', 'pájaro', 'televisión', 'tenedor', 'servilleta', 'silla', 'frijol', 'coche', 'pez', 'parque', 'patio', 'taza', 'perro', 'camisa', 'burro', 'café', 'calor', 'cama', 'carro', 'flor', 'comedor', 'computadora', 'frío', 'oficina', 'olla', 'pan', 'sillón', 'teatro', 'borrador', 'buceo', 'brazalete', 'caja', 'calcetín', 'cama', 'camisa', 'canto', 'carnicería', 'carro', 'calculadora', 'camino', 'camiseta', 'campo', 'carreta', 'carroza', 'cazuela', 'carretera', 'librería', 'librero', 'libreta', 'libro', 'licuado', 'marcador'.

Figura 3: vocabulario general

Si bien es cierto que todas las palabras de este corpus pueden pertenecer a conjuntos más grandes de vocablos, en algún momento también pueden funcionar como elementos centrales de una red. Así se observan en el conjunto de palabras 'campo'-'campesino' o 'silla'-'sillón', las cuales forman parte del vocabulario general de la lengua. Se dará el nombre de red léxica a estas relaciones cuyo núcleo es el vocablo 'silla' o 'campo', es decir, aquellas palabras que sirven de base para generar otras en el sistema a partir de su parecido estructural o referencial.

En este vocabulario, el hablante asocia los referentes y las palabras en torno a su experiencia, sin importar la categoría gramatical. Todos los hablantes categorizan, ordenan y seleccionan de su bagaje léxico el vocabulario indispensable para interactuar en su medio social, y esa interacción contiene unidades de engarce que permiten ubicar el referente para lograr la comunicación.

Esto se da en el plano referencial y en el plano estructural. El hablante va seleccionando ese vocabulario a partir de una base que le brinda distintas palabras gramaticales que le permiten continuar con la comunicación. Así pues, la estructura es el andamiaje más complejo que cualquier lengua posee porque, a través de dicho andamiaje, van apareciendo unidades gramaticales distintas a las inicialmente ubicadas como base. En este sentido hay que concebir al vocabulario en un estado sincrónico, como una totalidad morfológica y semántica estructurada que se encuentra en una relación de coordinación o jerarquía. Para analizar y entender mejor el orden estructural, se presenta los siguientes ejemplos con dos palabras:

1. Silla	sillón
2. Campo	campesino
VOCABLOS	PALABRAS

Figura 4

Estas palabras tienen un parecido con la base y se organizan sistemáticamente en la lengua, no como una lista de palabras que están internalizadas en el lexicón, sino como conjuntos específicos que van ordenando la información.

- 1) Sill-a (sill-ón)
- 2) Camp-o (camp-esino)

Este orden representa la primera asociación que el informante hace al interior de la mente (estructura)⁹. El grado de relaciones estructurales es infinitamente menor al número de asociaciones referenciales que aparecen en la lengua y Muller (34) afirma que el número de vocablos es menor

⁹ Swadesh (23) afirma que hay dos formas para entender el orden que guarda el léxico al interior de la lengua: el primero relacionado con un sistema matemático que se encarga de dar la parte lógica del pensamiento; y otro relacionado con el sistema conceptual, que tiene una estrecha relación con la experiencia cultural del sujeto.

este sentido, que las asociaciones internas que se derivan de la misma unión de palabras tienden a especificar los vocablos de mayor estabilidad en el sistema léxico, es decir, cuando se utiliza una palabra ella debe entenderse en su relación con otras palabras del sistema lingüístico, o sea, se encuentra en asociación con un sinnfn de entradas léxicas distintas en la lengua. Para ejemplificar, se presenta la figura 6 en torno a la red:



Figura 6: red léxica

En esta red se observa la base y los posibles derivados que pudieran aparecer en la asociación. Cada unidad que compone la red está constituida desde la morfología por una raíz o base lexemática y un morfema. Como señala Simone (155), la morfología de la palabra tiene una evidente función económica, pues si ellas no tuvieran morfemas, no se podrían obtener formas derivadas ni palabras nuevas y, por lo tanto, no sería posible la revitalización de las palabras ya conocidas. En este aspecto, la capacidad de modificación morfológica que tiene el vocablo es un hallazgo para usar los mismos elementos de partida de una variedad muy amplia de formas y configuraciones, las cuales se pueden ubicar en un modelo estructural¹⁰.

Las entradas del léxico se almacenan en el lexicón, definido por Ullmann (78) como el conjunto de palabras que se encuentran en la mente y que son intrínsecas a la realidad lingüística de cada informante, en consecuencia, difieren en número y orden. Tal conjunto se conoce como bagaje lingüístico. En suma, un vocablo y una palabra están asociados con

¹⁰ Este modelo tiene una relación directa con el propuesto por Saussure (39), en relación con el modelo colectivo, el cual se ejemplifica $1+1+1+1 \dots$. En este, se establece que la lengua existe en la colectividad en la forma de una serie de acuñaciones depositadas en cada cerebro, más o menos como un diccionario cuyos ejemplares, idénticos, fueran repartidos entre los individuos. Todas las palabras y sus unidades mínimas están en relación con esa serie de acuñaciones individuales.

la estructura y con los significados y se definen además por las variaciones que se generan en la misma red léxica. Por ende, hablar de léxico es hablar de todas las relaciones que se pueden dar en el sistema lingüístico.

Al observar la estructura de la red (V{P+P+P})¹¹ se pone en relación un vocablo con otro al interior de la lengua. Según Lara (199), hay léxico y no meras sucesiones de vocablos en la memoria y en los datos, puesto que entre las palabras se forman redes de significado sobre la base del acervo histórico de la lengua, las necesidades de significación de cada comunidad, cada persona y cada contexto.

Una red léxica implica un complejo encadenado que consiste en la renovación del léxico y en la estructura de cada palabra (base+morfema), además de la ubicación de esas cadenas, formadas por varias secuencias del vocabulario, con el fin de establecer la forma en que el léxico está constituido. Se debe pensar, entonces, en una gran estructura del léxico y en su relación con la experiencia de cada informante. Por consiguiente, la red léxica permite observar las particularidades de los miembros de un grupo, esto es, la manera a través de la cual toda una comunidad comparte el vocabulario y la forma como se van relacionando las redes entre sí al interior de la mente.

2.2.1. Constitución de la red léxica

Las palabras que se generan o se derivan de otras producen en la lengua nuevas entradas que se agrupan en el léxico mental. Las nuevas palabras en muchos casos llegan a ser creaciones léxicas individuales que sirven para revitalizar o renovar el vocabulario de una lengua, por lo que renovar y consolidar un vocablo es parte natural del mismo proceso de renovación del vocabulario (Bickerton 35).

Gracias a este modelo léxico-morfológico, el hablante reconoce un grupo reducido de morfemas que integran y afectan a un sinnúmero de palabras, ya que aquellos están dotados al mismo tiempo de una expresión y de un

¹¹ El modelo que se presenta (V{P+P+P}) tiene la siguiente nomenclatura: el vocablo es considerado como unidad mínima de sentido, cuya representación es una <V>, y la palabra como unidad general de cita <P>. Ellas están condicionadas por las relaciones básicas de asociación que aparecen en la lengua y forman parte de las unidades de la lexicología.

contenido presentes en una serie de mecanismos morfológicos cuya función es la renovación del sistema lingüístico: combinación de palabras, préstamos de otras lenguas, neologismos, etcétera (Lang 23). En la siguiente figura se pueden observar las palabras que constituyen una red.

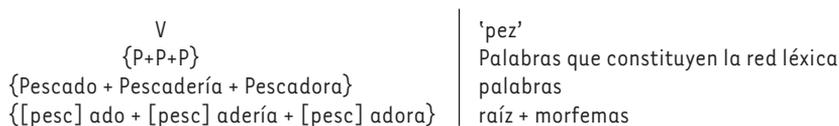


Figura 7

Al detenerse en las palabras que constituyen las unidades del corpus, pueden distinguirse dos segmentos: una base y un morfema. A través de los morfemas las palabras pueden variar su propia forma y significado según el entorno sintagmático en el que aparezcan (Simone 134), cuestión que se observa en las variaciones de las siguientes palabras:



Figura 8

Todas estas palabras presentan una base y tres morfemas distintos <ado, adera, adora>, los cuales constituyen su variación y la riqueza del vocabulario de cualquier sistema lingüístico. Estos morfemas son los que

¹² El morfema es una unidad formal con significado. Mathews (40) define al morfema como identidad mínima y base de toda descripción gramatical. Hockett (123), por su parte, lo define como elemento mínimo con significado individual de las emisiones de una lengua. Para Varela (31), en tanto, la morfología es un subcomponente autónomo dentro del componente léxico que trata de objetos morfológicos, los cuales no han de identificarse ni con unidades de la sintaxis, ni con elementos de una lista de diccionario, ni con unidades fonológicas.

determinan el significado de cada una de las palabras, porque son unidades que poseen información relevante para la conformación y renovación del vocabulario de la lengua. Asimismo, poseen relaciones temáticas que constituyen la individualidad de la palabra.

Semánticamente, los morfemas que integran cada una de las palabras están en función de diferentes realizaciones conceptuales que ayudan a escoger el morfema adecuado para la estructuración de la palabra. Es un modo básico y, a su vez, complejo de entender la formación de palabras que se encuentran en la lengua, ya que la flexión y la derivación tienen procesos de afijación cuyo marco de operación es la palabra.

Hablar de red léxica es comprender que las realizaciones formales implicadas en la lengua tienen una base lexical que se construye a partir de las realizaciones semánticas y morfológicas requeridas por la misma, y que se reflejan en las relaciones sintácticas. En virtud de ello, toda palabra está supeditada a la lengua en sí misma y al significado que en ella subyace. Además, estará también sometida al concepto de estructura, en el sentido matemático de este término, a saber, como un conjunto en función de una totalidad (Alvar Ezquerro 23). De esta forma se deberá estudiar el léxico y su estructura; a partir de la descripción del sistema lingüístico y principalmente de la competencia léxica individual. En el siguiente corpus se observan las siguientes redes léxicas:

- 1a. (librov {libr(eta)MD} p, {libr(ero)MD} p, {libr(ería)MD} p
 2a. (Carrov {carr(era)MD} p, {carr(eta)MD} p, {carr(oza)} p, {carr(etera)MD} p

Figura 9

La forma en que la red léxica se construye establece una forma básica de estudiar la lengua y explica una limitación característica del cerebro humano: su incapacidad de retener un conjunto infinito de elementos. En efecto, dicha lista finita de palabras existentes que se encuentran en la lengua permiten al hablante generar, a partir de morfemas específicos para cada entrada, las reglas de formación que se requieren para producir nuevas voces que formen parte de la norma lingüística. En otros términos,

los morfemas son los constituyentes más importantes para la renovación del léxico en la lengua¹³ y, como señala Lang (13), son las reglas de uso que cualquier hablante debe conocer de su lengua porque con ellas se crea y renueva el léxico. La renovación del léxico es fundamental en cualquier lengua porque constituye la base del bagaje lingüístico del informante. Sin esta renovación, el sistema como tal sería cíclico y no permitiría la inclusión de nuevas voces.

3. CONSIDERACIONES FINALES

En esta investigación se ha tratado de demostrar que la red léxica es la base por la cual el léxico mantiene su estabilidad al interior del sistema. La red estudiada está compuesta por dos unidades fundamentales: el vocablo y la palabra. Mientras que la primera sirve de núcleo o de base de la red, la segunda forma parte del repertorio léxico. A través de esta red, se ha podido analizar el orden que guardan las palabras al interior del lexicon y, por otro lado, se ha visto cómo se pueden obtener las reglas de formación de palabras que son fundamentales cuando se pretende analizar el vocablo desde el componente morfológico.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvar, Manuel Ezquerro. *Lexicografía descriptiva*. Barcelona: Vox, 1993.
- Aitchison, Jean. *El mamífero articulado*. Madrid: Alianza Editorial, 1989.
- Aronoff, Mark. *Word formation in generative grammar*. Massachusetts and London: The Mit Press Cambridge, 1976.
- Bickerton, Derek. *Lenguaje y especies*. University of Chicago: Alianza Universidad, 1994.

¹³ Varela (27) afirma que en cada selección de vocablos hay una salida del componente léxico que consiste en un conjunto infinito de palabras generadas por medio de reglas de formación de palabras a partir de morfemas registrados en el diccionario-base. La autora, en referencia directa con la psicolingüística, los denomina *output*.

- Boysson-Bardies, Bénédicte. *¿Qué es el lenguaje?* México: FCE, 2007.
- Haensch, Louis. *La lexicografía*. Madrid: Gredos, 1982.
- Hockett, Charles. *Curso de lingüística moderna*. Buenos Aires: Editorial Universitaria, 1962.
- Lara, Luis Fernando. *Curso de lexicología*. México: COLMEX, 2006.
- . *De la definición lexicográfica*. México: COLMEX, 2004.
- López Chávez, Juan. *¿Qué te viene a la memoria?, La disponibilidad léxica: teoría, métodos y aplicaciones*. México: UAZ, 2004.
- Matthews, P. H. *Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra*. Madrid: Paraninfo, 1980.
- Muller, Charles. *Estadística lingüística*. Madrid: Gredos, 1968.
- Pinker, Steven. *El instinto del lenguaje, cómo se crea el lenguaje en la mente*. Madrid: Alianza, 1999.
- Radford, Andrew, Martín Atkinson, Martín Britain, Harald Clahsen y Andrew Spencer. *Introducción a la lingüística*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. Argentina: Vidamar, 1916.
- Seco, Manuel. *Estudios de lexicografía española*. Madrid: Paraninfo, 1987.
- Simona. Raffaele. *Fundamentos de lingüística*. Barcelona: Ariel lingüística, 2001.
- Swadesh, Mauricio. *El lenguaje y la vida humana*. México: FCE, 1967.
- Ullmann, Stephen. *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar, 1972.
- Varela, Soledad. *Fundamentos de morfología*. Madrid: Síntesis, 1990.
- Von Kutschera, Franz. *Filosofía del lenguaje*. Madrid: Gredos, 1981.